

que es el verdadero ser humano... Las jóvenes deben ser educadas para la vida doméstica y para la sujeción.

se instruyan y eduquen en la Enseñanza racionalista; continúen cuando salgan de la escuela llevándolas a sitios donde puedan adquirir una educación social sana; traten a sus mujeres como verdaderas compañeras, y verán como la mujer no sólo será la compañera de nombre, sino de hecho; la que compartirá con él las alegrías y las penas de la lucha y la que le consolará en los ratos de desaliento.

tan extraordinario medio de liberarse de un nuevo gasto, y ahora se muestran silenciosas y azoradas del exceso de buenos oficios de sus favorecedores extraordinarios en este valle-pais.

Es un hecho que el hecho de dirigir e ilustrar a los niños en la instrucción primaria, en una clase que la Sociedad de Obreros, legalmente autorizada, y con perfectísimo derecho tiene establecida, se le ordena cerrar la clase y se prende al profesor, porque hay una "Señora" que impera sobre el municipio.

Carta, y se dirige al obrero que desea su instrucción, y la de sus hijos, y no saben en Montemayor que la Sociedad de Obreros Varías, tiene aprobada su reglamento donde consta que dará instrucción primaria, y que pondrá los cátedras, becas, cursos, y alcaides de las escuelas, por la soberana voluntad del pueblo.

MARIA VILAFRANCA

La bailaora

Sobre el vil tablado de café cantante destrenza su cuerpo como serpiente y tras de sus labios de hermosa baccante sus dientes blanquean como nacarina.

Brillan sus pupilas con un fuego extraño que sobre la gente amante desfiló y entre los mil bucles del pelo castaño un clavel travieso parece que ríe.

Hay en sus volubles bailes todo el fuego del sol de los trópicos que abrasa la arena, sus pies diminutos en alegre juego del placer tejendo van una cadena.

Sus brazos al aire cual sacerdotisa, signos cabalísticos parece que trazan, y entre los sedales de su fresca risa nuevos corazones al amor se enlazan.

Y entre los gorgoros de cupla sonora y entre el ruidito hifonico de toda la gente tranquila y risueña va la bailaora, teñiendo el cuerpo como una serpiente.

Y cuando rendidos sus brazos desploma y un sudor copioso su faz al río baña, a sus ojos la vida una mueca asana y algo, como llanto, sus ojos empaña.

Cuando en el tablado del café cantante destrenza su cuerpo como serpiente, ¿quién sabe que el alma de aquella bailaora dolor agrieta lentamente suña?

JONAS MARQUEZ MENDEZ

DESE LA ARGENTINA

La "grandoza" de una Ley

Un brazo de la ley de defensa social podemos decir que es la magnánima ley de jubilaciones y retiros de los ferroviarios, recientemente sancionada. Ella acoge bajo su manto protector y de paz... a todos los hijos rebeldes, que llenos de ingratitud huyen de su amparo "bienhechor" y desinteresado.

¡Pobres hijos!, su inexperiencia... les hace rebelarse contra los santos designios de la "buena" madre-ley, y negar la bondad de su "sabio" padre, el Estado.

En la República Argentina, compañeros, será un hecho (con los ferroviarios ya lo es) las "divinas" palabras de León XIII: "Los ricos no son ricos sino administradores de los pobres".

Vamos como. Los ferroviarios argentinos (y extranjeros) tienen asegurado su presente y porvenir, siempre que sean "honrados" y acepten en su esencia... la citada y nunca bien ponderada ley de jubilaciones que en síntesis es: el depósito, por parte de los obreros, de un 3 por 100 de sus sueldos y "obligar" a las compañías a cargar igual cantidad en los fletes, para depósito en la benefactora caja de pensiones, retiros, etc. Como verán, las compañías se sacrifican...

Transcribí un párrafo de un diario de la tarde en el que comenta el citado sacrificio... "Las empresas mismas, resistiendo su concurrencia a ese fondo de beneficencia, no habían pensado en

La ley de defensa social han visto que es impotente a pesar de su brutalidad, para contener el avance de las ideas anárquicas, y la evolución del movimiento obrero, desengañado de la política de todos los partidos y convencidos, van a la acción directa; y para contrarrestar esta fuerza hacen un nuevo ensayo con la misma ley, pero en forma más dulce... Estéril será vuestra testarudez.

Para que vean con qué criterio juzgan los padres de la Patria el derecho de los obreros, os brindaré una primicia del diputado Macía. "...Hasta donde llega el derecho de huelga que se proclama? Hay en estas huelgas un fenómeno curioso, importantísimo: el de la solidaridad. Un grupo de obreros se declara en huelga porque tiene interés en defender sus ideas, como otro grupo enteramente extraño a la cuestión, se declara también en huelga. Quiere decir entonces que no es la razón la que se refuerza, es la fuerza; quiero decir que está bien definida una coacción; pero tenemos también que confesar que lleva en su esencia misma el carácter de injusticia invariable cuando se admite que un obrero, por el simple deseo de ir a ayudar a otro y sin tener ningún agravio, perjudica al país y a la parte con la cual ha convenido hacer un trabajo para ayudar a perjudicar a otra parte enteramente extraña al trabajo.

Si comentarios. Sólo diré que esta ley ha sido hecha por elementos como el burgués Macía y es aplaudida por la prensa del mismo origen, lo cual es motivo suficiente para que los ferroviarios conscientes la rechacen.

Una enérgica protesta y la huelga general tendrá la virtud de arrollar tamaña ignominia.

Hoy que el movimiento obrero y revolucionario se levanta de la relativa quietud de dos años de sangre y de martirios; hoy que la Federación Obrera Regional Argentina cuenta con la mayoría del proletariado organizado, hoy más que nunca sería un sarcasmo admitir esa ley.

Por lo tanto seamos solidarios y contestemos alivos diciéndoles: *haced leyes, que nosotros no las acataremos.*

JESÚS SAN PEDRO

En Montemayor, pueblo de la provincia de Córdoba, existe un castillo feudal a cuya sombra se cobijan los instintos persecutorios de la Edad Media, en los que a pesar de militar y mangonear en la Constitución democrática, usan y abusan de sus artículos y se ponen por montera toda ley que no dimane de la sacrosanta, del concubinato de "Señoras" e imposiciones

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA Casa Editorial fundada por FRANCISCO FERRER

Por la administración de TIERRA Y LIBERTAD, mediante pago anticipado, se servirán las siguientes obras:

- Encuadradas: a 2 pesetas
Las Aventuras de Nono, por Grave, traducción de Anselmo Lorenzo.
El Niño y el Adolescente, por Michel Petit.
Preludios de la lucha, por Pi y Arsuaga.
Sembrando flores, por F. Urcles.
Origen del Cristianismo, por Malvert.
Tierra libre (cuento social), por Grave, traducción de Lorenzo.
Humanidad del porvenir, por B. Lloria, epílogo de Malato.
Primer manuscrito, correspondencia escolar y dictados.
Epitome de Gramática Española, por Palasi.
Aritmética Elemental, por Palasi.
Elementos de Aritmética, dos tomos, encuadradas, 4 pesetas.
Resumen de la Historia de España, por N. Estévez.
Compendio de Historia Universal, por C. Jacquet, tres tomos, 6 pesetas.
Noticias de Idioma Francés, por E. Bonnard.
La substancia universal, por A. Bloch y Parajaval.
Noticias sobre las primeras edades de la Humanidad, por G. Hagerand.
Evolución super-orgánica, por B. Lloria, prólogo de Ramón y Cajal.
Geografía física, por Odón de Buen, prólogo de B. Reclus.
Pequeña Historia Natural, por Odón de Buen, dos tomos, 4 pesetas.
Mineralogía, por Odón de Buen.
Petrografía y vida actual de la Tierra, por Odón de Buen.
Edades de la Tierra, por Odón de Buen.
Psicología Etnica, por Ch. Letourneau, 4 tomos, 8 pesetas.
La Escuela Nueva, por Eislander, traducción de Lorenzo.
Hacia la unión libre, por Naquet, traducción de C. Litrán.
República Francesa y Votacionismo a la política religiosa en España, por André Maiter, traducción de Litrán.
La evolución de los Mundos, por Nergal, traducción de Litrán.
La Escuela Moderna, por Francisco Ferrer Guardia.
Cómo se forma una inteligencia, por el doctor Toulouse, traducción de Litrán.
Historia de la Tierra, por Sauveur, traducción de Litrán.
En rústica: a 1 peseta
Cartilla (cartón), primer libro de lecturas.
Las Aventuras de Nono.

Movimiento anarquista

Grupo «Los Iguales»
Totalmente agotada la numerosa edición de nuestra primera hoja de propaganda "Fundamento de la Idea Anarquista", este grupo ha decidido editar la segunda.
Teniendo en cuenta la proximidad de las elecciones municipales en toda España, esta segunda hoja será dedi-

cada por entero a la propaganda antipolítica, antielectoral, sirviéndonos de original para ella alguno de los buenos artículos que sobre este asunto han escrito nuestros mejores teóricos.
Como es nuestro deseo, por mejor contrarrestar los efectos de la farsa política, que esta hoja tenga una enorme tirada, esperamos que los grupos y compañeros conformes con nuestra iniciativa comiencen desde ahora a hacernos sus pedidos.

HOVSTAD
¿Tiene usted conmigo algún documento, señor prefecto?
PEDRO
(Buscando en los bolsillos) ¡Mí, por casualidad lo he traído!
ABLAKSEN
(Azurado.) ¡Ah, caramba! ¡Ahí viene el doctor!
PEDRO
¿Quién? ¿Mi hermano?
HOVSTAD
¿Dónde?
ABLAKSEN
Atrás de la imprenta.
PEDRO
No quisiera que me ballara aquí, y tengo todavía que hacerle un diagnóstico de enfermedad.
HOVSTAD
Entre usted allí entretanto.
PEDRO
¿Por qué?
HOVSTAD
Ahí encontrará usted a Billing.
PEDRO
Bueno, ¿ve usted que se marcha pronto, eh? (Salir por la puerta de la derecha que Abalaksen abre y entra en seguida detrás del prefecto. Hovstad se queda solo a la mesa y escribe. Abalaksen permanece un momento en el umbral de la derecha.)

ESCENA XI
Los ministros, el PREFECTO y BILLING
PEDRO
¿Qué significa eso?
STOKMANN
Hola, Pedro. Yo voy a representar la autoridad ahora. (Enseñando el bastón de mando.)
CATALINA
¿Tomás? ¿Tomás?
PEDRO
¿De qué?
STOKMANN
Desgraciadamente he bastado y me he caído me el niño.
Si señor Prefecto, de modo que he venido trabajando en contra mía, trabajando como un bupón para socorrerme el terreno, para hacer perjurar a mis amigos... Pero entiendo que nada puedo contra mí, que nosotros hacemos la revolución y que yo me quiero retirar en los puentes de confianza que ahora me ofrecen. Sí, yo, con todos los que habremos venido. Yo sostendré ese "Diario" que será el más fuerte, contando con Hovstad y Billing, yo que tengo a Abalaksen a la cabeza de toda la sociedad de propietarios y que me apoya.
ABLAKSEN
Como a organizado; y Yo, señor Doctor.
STOKMANN
Si vos y nuestros queridos amigos.
PEDRO
Ah! De modo que Hovstad también acabará por estar con esos agitadores?

Otro atropello
En Montemayor, pueblo de la provincia de Córdoba, existe un castillo feudal a cuya sombra se cobijan los instintos persecutorios de la Edad Media, en los que a pesar de militar y mangonear en la Constitución democrática, usan y abusan de sus artículos y se ponen por montera toda ley que no dimane de la sacrosanta, del concubinato de "Señoras" e imposiciones

STOKMANN
¿Crees tú que yo sé pensar, que...
CATALINA
¡Oh, ciertamente! Sí, ya sé yo que tú eres el hombre más inteligente del pueblo, pero sé también que eres el más fácil de dejarte llevar por cualquiera. (A Hovstad.) Sepa usted, Hovstad, que pierdo su plaza de médico del Balneario si usted publica lo que ha escrito.
ABLAKSEN
¿Cómo?
HOVSTAD
En este caso, Doctor, debo reflexionar que...
STOKMANN
Pero, Catalina, ¿quieres hacer el favor de no entrometerte más en mis asuntos? Cuida tú de la casa y déjame a mí que me ocupe de la sociedad. Parece imposible que no comprendas que trabajo por una causa noble y que tengo el trabajo seguro. (Mirando sin hacer caso.) ¿Qué diablos se está?
ABLAKSEN
¡Ah! sí.
CATALINA
El banco del Prefecto y su nombre.
STOKMANN
La cabeza de la autoridad local, ¡ah! ¡ah! ¡ah! ¡Lo tomo delicadamente! Y es banco de mando. ¡Cómo diablos! ¡Ah! Vamos, ya está todo, ha traído para que no publicamos ni escrito, y al verme cobé a correr... olvidado en el bolsillo... pero, si no puedo correr con su barriga, ¿cómo se ha olvidado? Cállate, vete como la atropella. Catalina... ¡Abre bruscamente la puerta por la cual aparece cómicamente el Prefecto seguido de Billing.)

ESCENA IX
STOKMANN, HOVSTAD y ABLAKSEN
STOKMANN
(Entrando por la imprenta.) Aquí me tienen ustedes otra vez.
HOVSTAD
(Recibiendo.) ¡Hola, señor doctor! ¿Después de usted lo que decíamos, Abalaksen, que hay el tiempo apremia.
STOKMANN
(A Abalaksen.) ¡Me has dicho que no hay pruebas para corregir todavía!
ABLAKSEN
Es cierto, todavía no, porque ya comprendes usted...
STOKMANN
No, si no importa, pero ya comprendes usted también mi impotencia; no sé tranquilamente cómo voy a imprimir el artículo.
HOVSTAD
Cree que todavía hay para rato, ¿verdad, Abalaksen?
ABLAKSEN
Estrictamente.
STOKMANN
Bueno, es igual, retráete más tarde. No me importa venir aquí a leer cosas inútiles de esos que se quieren vender para el pueblo. ¡Ah! y propiamente, tengo que hablarles de otro tema.
HOVSTAD
Yo habrémos de eso luego, si a usted le parece.